

11 Nuestra relación con Dios y con los demás

Hemos aprendido que nuestra responsabilidad principal como creyentes cristianos es amar a Dios. Guardamos sus mandamientos porque lo amamos. De modo que nuestra relación con Dios es una relación de amor.

El capítulo 13 de 1 Corintios da una bella descripción del amor. Los versículos 4–8 nos dicen que el amor es sufrido y benigno, no tiene envidia, no es jactancioso, no se envanece, no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor, no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. El amor nunca deja de ser—es eterno. Esto podría parecer como una imagen ideal del amor. Pero esta es esta clase de amor que todo cristiano debe tener para Dios y los demás. Este es el amor incondicional que Dios nos da a nosotros.

No es por accidente que los capítulos antes y después de 1 Corintios 13 tienen que ver con los dones de Dios a los creyentes. El capítulo sobre el amor está relacionado con los capítulos sobre los dones porque el amor también es un don. Cuando amamos a los demás queremos darles lo que más les complacerá.

El plan

- A. Los dones de Dios para nosotros
- B. Nuestros dones de nosotros para Dios
- C. Nuestra relación con los demás

Los objetivos

1. Identificar varios dones de Dios para sus hijos.
2. Hacer una lista de los dones que los creyentes pueden dar a Dios.
3. Indicar a quiénes el creyente debe honrar y obedecer.

A. LOS DONES DE DIOS PARA NOSOTROS

Objetivo 1. *Identificar varios dones de Dios para sus hijos.*

El primer don que Dios nos da cuando decidimos creer en Él es el don de salvación. Pablo escribió:

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.
(Efesios 2:8–9)

Si somos creyentes, Dios es nuestro Padre celestial y nosotros somos sus hijos. En Mateo 5:16 Jesús hace referencia al Padre: “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”. Es maravilloso saber que podemos hablarle a Dios como le hablaríamos a un padre amoroso. Jesús nos enseñó a hablarle a Dios de esta manera: “Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre” (Mateo 6:9).

Aunque Dios es el Creador, Él es el Padre sólo de los que han nacido en su familia. Para ser parte de la familia de Dios debemos aceptar a su Hijo Jesucristo como nuestro Salvador y Señor. Entontes es que comienza una nueva vida.

Pablo escribe: “Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús” (Filipenses 4:19). Dios nos cuida como sus hijos que somos. Él nos cuida día y noche. “No dará tu pie al resbaladero, ni se dormirá el que te guarda” (Salmo 121:3). “Los ojos de Jehová están sobre los justos, y atentos sus oídos al clamor de ellos” (Salmo 34:15). Hay muchos versículos como éstos en los Salmos que nos hablan del cuidado de Dios para nosotros.

Cuando nuestro Padre nos dice en su Palabra que hará ciertas cosas por nosotros, llamamos esos versículos *promesas*. Las promesas indican lo que Dios hará por nosotros. Podemos recibir bendición y el cumplimiento de lo que Dios ha prometido, cuando creemos en su Palabra.

El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre. Y todo lo que pidieris al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. (Juan 14:12–13)

Los cristianos también pueden recibir bendiciones de Dios cuando ayudan a los demás. Salmo 41:1 dice: “Bienaventurado el que piensa en el pobre; en el día malo lo librará Jehová”.

Podemos recibir muchos dones de Dios si creemos y se los pedimos. Este acto de creer se llama *fe*. Nuestra fe agrada a Dios y no nos trae no sólo salvación y otros dones, sino que también sanidad y el bautismo en el Espíritu Santo.

Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan. (Hebreos 11:6)

Que recibimos sanidad por medio de la fe se encuentra en Santiago 5:15: “Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiese cometido pecados, le serán perdonados”.

El bautismo en el Espíritu Santo también se recibe por medio de la fe. Pablo escribe:

Para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu. (Gálatas 3:14)

No obstante, el mayor de los dones se encuentra en Romanos 6:23: “Mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro”. Santiago también confirma que “toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces” (Santiago 1:17).

Aplicación

1 Lea el Salmo 91. ¿Qué palabras se podrían usar para describir estas promesas que son un don de Dios?

.....

.....

2 Lea los versículos de la columna izquierda. Escriba frente a cada uno el número de la promesa de la columna derecha que se menciona en el versículo.

- | | |
|-------------------------------|------------------------------|
| ... a Romanos 5:17 | 1) Sabiduría, ciencia y gozo |
| ... b Eclesiastés 2:26 | 2) Operaciones |
| ... c Ezequiel 11:19 | 3) Abundancia de gracia |
| ... d Mateo 11:28 | 4) Corazón y espíritu nuevos |
| ... e 1 Corintios 12:6 | 5) Descanso |

3 Escriba por lo menos tres dones que usted ha recibido de Dios desde que aceptó a Jesús como su Salvador.

.....

.....



B. LOS DONES DE NOSOTROS PARA DIOS

Objetivo 2. *Hacer una lista de los dones que los creyentes pueden dar a Dios.*

¿No parece extraño darle algo a Dios quien lo tiene todo?
En su Palabra Dios mismo nos dice lo que le podemos dar.

Podemos dar a Dios nuestra adoración. El Salmo 95:6 dice: “Venid, adoremos y postrémonos; arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor.” Se puede adorar al orar, al dar gracias a Dios por sus bendiciones, al alabarlo y dar ofrendas a su obra. Colosenses 3:16 nos dice que cantemos a Dios con gratitud.

También adoramos cuando nos damos a nosotros mismos a Dios sin ninguna reserva.

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.
(Romanos 12:1-2)

Dar de nuestro dinero es otra manera de adorar. Y cuando damos, también recibimos. Dios lo prometió en Malaquías 3:10:

Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.

El diezmo es el diez por ciento de sus ingresos.

Como cristianos, todo lo que hacemos puede ser como para el Señor. Jesús da un relato de los que recibieron recompensas por darle a Él de comer y de beber y por visitarlo en la prisión. Él dijo: “De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos

mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis”. Por lo tanto, nuestro dar debe llegar a ser un modo de vivir.

Adoración continua no quiere decir estar de rodillas continuamente en oración. Si vivimos cada día de una manera que agrada a Dios—Él lo contará como adoración sin fin. No encontraremos difícil dar “siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo” (Efesios 5:20), pues Él es digno.

Aplicación

- 4** ¿Cuáles podrían considerarse como adoración o dones de nosotros a Dios?
- a) Cantar himnos mientras se hacen los quehaceres de la casa
 - b) No demostrar enojo cuando su jefe sea irrazonable
 - c) Asistir a la iglesia el domingo
 - d) Dar gracias a Dios antes de comer
 - e) Pensar en silencio en las bondades de Dios
-

C. NUESTRA RELACIÓN CON LOS DEMÁS

Objetivo 3. *Indicar a quiénes el creyente debe honrar y obedecer.*

Nuestros superiores

Todos en alguna ocasión u otra han estado bajo la autoridad de alguien. Los hijos están bajo la autoridad de sus padres, y los padres están bajo la de los líderes religiosos y políticos. Aun esos líderes tienen otros que les dicen lo que deben hacer. ¿Qué dice la Biblia de nuestra relación con los que tienen autoridad sobre nosotros?

Debemos amar, honrar y obedecer a nuestros padres. Usted recordará que este es uno de los mandamientos que estudiamos. Efesios 6:1–2 también nos dice: “Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa”.

También debemos obedecer a las autoridades como los policías, los jueces y los gobernadores. “Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas” (Romanos 13:1).

Los creyentes también tenemos líderes, como nuestros pastores, la junta de la iglesia y los maestros de escuela dominical. A ellos también debemos respetar y obedecer en todo lo relacionado con sus responsabilidades.

Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso. (Hebreos 13:17)

Solamente la autoridad de Dios es superior a la de nuestros líderes. La única ocasión en que no se exige nuestra obediencia es cuando nuestros líderes terrenales nos piden que hagamos algo que va expresamente contra los mandamientos o la voluntad de Dios. Esto les sucedió a Pedro y a los otros apóstoles cuando se les prohibió predicar. Hechos 5:29 dice: “Respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres”.

Aplicación

5 Lea los siguientes versículos. Escriba frente a cada uno el número de la descripción que concuerde.

- | | |
|------------------------------|---------------------------------------|
| ... a 1 Timoteo 5:17 | 1) Honrar a los padres |
| ... b Colosenses 3:20 | 2) Honrar a las autoridades civiles |
| ... c 1 Pedro 2:13 | 3) Honrar a los líderes de la iglesia |
| ... d Proverbios 6:20 | |
| ... e Mateo 22:17–21 | |

6 Lea la siguiente lista, luego ponga una X frente a uno o más que se le dificulte obedecer u honrar.

... Padre

... Madre

... Pastor

... Junta de la iglesia

... Policía

Si usted puso una X frente cualquiera de los anteriores, pídale al Señor que le ayude a entender por qué se le dificulta honrarlo y que le ayude a respetarlos y obedecerles de ahora en adelante.

Los que nos rodean

Un día un amigo mío me dijo: “Si los que no son creyentes me tratan mal puedo seguir amándolos. Pero no toleraré que otros cristianos me maltraten. ¡Ellos no tienen excusa!”

¿Qué les hubiera sucedido a Pedro y a los otros apóstoles si Cristo hubiera dicho eso mismo? Ellos no tenían excusa, pero todos le fallaron cuando Él fue arrestado y juzgado. Aún así, cuando resucitó, se les apareció a ellos y les aseguró que los amaba.

Nosotros le hemos fallado al Señor muchas veces, pero Él sigue amándonos. El Señor nos pide que amemos a otros cristianos como Él nos ama a nosotros. “Como yo os he amado, que también os améis unos a otros” (Juan 13:34).

Nuestros amigos y vecinos deben ser tratados como a nosotros nos gustaría ser tratados. Jesús dijo: “Y como queréis que hagan los hombres con vosotros, así también haced vosotros con ellos” (Lucas 6:31). Pablo también instó a los creyentes: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Romanos 13:9).

Nuestra relación con los que no son salvos es también una relación de amor. Debemos demostrarles con la manera en que nos comportamos que Cristo vive en nosotros.

Richard Wurmbrant, un pastor cristiano que fue encarcelado por su fe, cuenta la historia de un compañero de celda que también era pastor. Era conocido por su sobresaliente carácter semejante al de Cristo.

Más tarde, un joven comunista fue encarcelado y lo pusieron en la misma celda junto con estos pastores. Los pastores le testificaron y le dijeron que aceptara a Cristo como su Salvador. Pero el joven rehusó.

Un día el joven estaba discutiendo. “¿Cómo puedo aceptar a alguien como mi Salvador”, dijo él, “si nunca lo he conocido ni sé cómo es Él?”

“Yo te diré cómo es Jesús”, contestó el pastor, “¡Él es como yo!”

Sin ninguna vacilación, el hombre contestó. “Si Él es como tú, ¡lo aceptaré como mi Salvador ahora mismo!”

Qué maravilloso testimonio tenía este pastor. Desafortunadamente, hay muy pocos creyentes que se atreven a decir: “¡Jesús es como yo!” Pero, esto es lo que el Señor quiere—que seamos tanto como Él es, ¡que la gente pueda verlo en nosotros! Jesús enseñó: “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (Mateo 5:16).

Aplicación

7 ¿Cuáles de las siguientes situaciones son CORRECTAS para los creyentes y cuáles son INCORRECTAS? Escriba la letra **C** frente a las correctas y la letra **I** frente a las incorrectas.

. . . **a** Un compañero suyo cristiano lo calumnia. Usted está pensando enjuiciarlo.

- ... **b** Su vecino le dice: “¡No vengas aquí a hablarme de Cristo otra vez!” Pero al siguiente día cuando él necesita ayuda, usted va y le ayuda.
- ... **c** Su pastor predica algo que a usted no le gusta, y usted sale de la iglesia para demostrar su disgusto.
- ... **d** Un amigo cristiano peca y en lugar de exponerlo ante la iglesia, usted va a él en privado y le ayuda a arrepentirse y pedirle perdón a Dios.

8 Lea 1 Juan 4:7–21. Según estos versículos ¿cuáles de las siguientes declaraciones son CORRECTAS?

- a)** Nosotros amamos porque Dios nos amó primero.
- b)** El que no ama no conoce a Dios.
- c)** En el amor hay temor porque el amor podría ser rechazado.
- d)** Amar a Dios es suficiente; no hay necesidad de amar al hermano si éste lo trata mal.

Los que están contra nosotros

¿Qué hizo Jesús la noche que fue arrestado y Pedro le cortó la oreja al siervo del sumo sacerdote? Aunque el siervo era enemigo de Jesús, Jesús interceptó: “Basta ya; dejad. Y tocando su oreja, le sanó” (Lucas 22:51).

Queremos ser como Jesús quien amó a sus enemigos y los perdonó. Jesús dijo: “Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen” (Mateo 5:44). Otra vez en Mateo 6:15 Él dijo: “Mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas”.

El amor es la mayor virtud cristiana. Primera Corintios 13:13 nos dice: “Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor”.

Los cristianos deben amar a Dios primero. Él a su vez pondría su amor en nuestro corazón para que podamos amar a nuestros amigos y a nuestros enemigos. Jesús dijo: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente” (Mateo 22:37).

Juan registra las palabras de Jesús: “Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros” (Juan 13:34). Memorícese este versículo y repítalo frecuentemente, recordando que la responsabilidad más importante del creyente con Dios y los humanos es amar.

Aplicación

- 9** ¿Cuáles de las siguientes declaraciones son CIERTAS en su vida?
- a)** La forma en que usted trata a su familia los influencia para que acepten lo que usted dice acerca de Dios.
 - b)** Su comportamiento hace que sus amigos quieran el mismo poder de Dios que ha cambiado la vida de usted.
 - c)** Usted ora todos los días para que cuando la gente lo vea a usted pueda ver a Jesús también.
 - d)** Usted está orando por los amigos a quienes les es difícil amar a otros.
-
- 

Verifique sus respuestas

- 1** Su respuesta. Podría resumirlas con palabras como: Protección de Dios o Seguridad en Dios.
- 2**
 - a** 3) Abundancia de gracia
 - b** 1) Sabiduría, ciencia y gozo
 - c** 4) Corazón y espíritu nuevos
 - d** 5) Descanso
 - e** 2) Operaciones
- 3** Su respuesta. Usted pudo haber sido sanado, haber conseguido un trabajo, haber sido liberado del temor o haber encontrado nueva esperanza—los dones de Él son muchos.
- 4** Todas hablan de las maneras en las que podemos adorar a Dios.
- 5**
 - a** 3) Honrar a los líderes de la iglesia.
 - b** 1) Honrar a los padres.
 - c** 2) Honrar a las autoridades civiles.
 - d** 1) Honrar a los padres.
 - e** 2) Honrar a las autoridades civiles
- 8** **a)** y **b)** son correctas.
- 6** Su respuesta.
- 9** Sus respuestas. Examine su comportamiento y pídale a Dios que le dé fortaleza para vivir según sus normas cada día.
- 7**
 - a)** Incorrecta
 - b)** Correcta
 - c)** Incorrecta
 - d)** Correcta